

# Freinet en España

T. GARCÍA REGIDOR

El noble esfuerzo de la Editorial Laia por dar a conocer principales obras de Célestin Freinet al público español ha puesto para muchos, profanos o no en educación, un primer contacto con la figura y la obra de este pedagogo francés y el descubrimiento de un espíritu y unas técnicas educativas nuevas en nuestra patria. Y sin embargo, más que un «lanzamiento» el esfuerzo editorial debe ser calificado, más bien, como un encuentro, pues el pensamiento de Freinet y sus Técnicas de Escuela Moderna hicieron su primer acto de presencia en España hace ya varias décadas.

En efecto, en 1930, las ideas revolucionarias de la pedagogía freinetiana fueron «asimiladas» por un grupo de maestros de Lérida los cuales crean la «Cooperativa Española de la Imprenta en la Escuela». Dos años más tarde aparece el primer libro sobre las técnicas Freinet escrito en lengua no francesa que trata de «La Imprenta en la escuela. La técnica Freinet» de Herminio Almendros, hombre muy vinculado al propio Freinet y autor, también, de un trabajo sobre el movimiento freinetiano en España.

El movimiento Freinet, iniciado en Cataluña en 1930 era a los tres años, realidad viva en casi todas las regiones españolas. En un congreso de maestros de la Cooperativa Española, celebrado en Huesca, acuden representantes de Cataluña, Mallorca, Valenciana, Aragón, Castilla, Andalucía y Extremadura: hasta en los apartados rincones de las Hurdes (Casar de Palomero, Cáceres), había sido introducida la «imprenta escolar».

La presencia del propio Freinet en la Escola d'Estiu barcelonesa (1935), donde pronunció varias conferencias, sirvió para dar un nuevo impulso al reciente movimiento cooperativo. Por entonces surge la revista «Colaboración», subtitulada «La Imprenta».

en la Escuela», que servía de boletín a la Cooperativa española. La actividad frenetiana impregnaba el ambiente de muchas escuelas españolas relacionadas entre sí por la «correspondencia», los grupos de trabajo de maestros, las publicaciones de los trabajos de los alumnos («Lo que escriben los niños») y un espíritu entusiasta y estimulante en pro de la educación popular. Todo esto desapareció con la guerra civil española, aunque gran parte de los maestros comprometidos en esta pedagogía continuaron su labor en América Latina.

Treinta años después comienza a renacer este movimiento en el suelo español, justamente por quienes habían sido sus mejores entusiastas en la primera etapa. A partir de 1965, algunos maestros catalanes, valencianos y vascos que habían participado en los «stages» del ICEM y asistido al Congreso de dicho organismo, celebrado en Perpignan, intercambian contactos, ideas y experiencias. La «Escola d'Estiu» vuelve a ser elemento activo y centro en el que se organizan los primeros «stages» de la Escuela Moderna en España y en donde se da a conocer la obra de Freinet. De estos contactos surgen grupos de maestros que trabajan las técnicas frenetianas: correspondencia escolar, texto libre, imprenta y estudio del medio. Durante estos años se publican diversos periódicos escolares y se re-crea, en español, la famosa revista que Freinet iniciara en sus primeros tiempos: «La Gerbe».

A partir del año 69, este movimiento que había cuajado en la *Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar* (ACIES), reúne a sus miembros en los «encuentros nacionales». El primero, celebrado en Santander, es momento de extraordinaria toma de contacto y de conciencia de los maestros «de la base» y de otras personas dedicadas a la educación. A aumentar esta toma de conciencia en el compromiso por una escuela popular contribuye la Carta de Elise Freinet, quien recuerda la fuerte vinculación española a la persona y obra de su esposo. Meses más tarde se celebra el «Primer Stage de Coordinación» en Valencia (diciembre de 1969); aquí se intenta coordinar los trabajos del movimiento frenetiano, definir lo que se considera como una clase al estilo Freinet, declarar algunos «principios de base» y organizar el «II Encuentro Peninsular de Técnicas Freinet». A partir de entonces los «Encuentros Peninsulares» y los «Stages de Coordinación» van perfilando me-

por la obra educativa, organizando el movimiento y realizando estudios sobre la realidad educativa española del momento.

En el IV Encuentro Peninsular (Mollet, Barcelona, 1972) se realiza un análisis de la «Carta de la Escuela Moderna» (P 1968), que es tomada como base para la redacción de la «Carta de Mollet», la cual, a su vez, habría de marcar la línea pedagógica de los grupos. Al mismo tiempo, y ante la necesidad de encontrar un marco de institucionalización para dichos grupos, se decide acelerar los trámites para la aprobación oficial de la Asociación. El grupo valenciano se encargó de llevar a cabo el proyecto, y el Ministerio de la Gobernación aprueba los estatutos en mayo de 1974. La Asociación queda inscrita oficialmente con el nombre de «Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar», con la finalidad de «promover y reunir a todos los educadores que practiquen en sus clases técnicas de la correspondencia y la imprenta escolar» (Estatutos, art. 2). Más adelante se redacta el reglamento interno de la Asociación y se señalan los objetivos de trabajo a realizar en los diversos *grupos territoriales*: Barcelona, Madrid, Palma de Mallorca, Salamanca, Santander y Valencia. La labor educativa se realiza en el espíritu y en las técnicas de la Escuela Moderna, se realiza a nivel territorial y a nivel nacional mediante *grupos de trabajo*, que toman sobre sí las siguientes obligaciones:

- presentar, al comienzo de curso, el programa y los objetivos de su trabajo;
- exponer durante el curso los resultados de sus estudios y experiencias;
- presentar, por escrito, un resumen del trabajo (Documento) acompañado de las sugerencias que se le han formulado.

La Asociación mantiene vivo el contacto entre sus miembros mediante la celebración de Jornadas, «Stages» y Asambleas. La información se realiza mediante la circular «Colaboración» y los trabajos de los grupos así como los puntos de discusión. En la línea sociopedagógica de la Asociación se dan a conocer mediante monografías tituladas «Documentos». Sin olvidar la «Correspondencia», el intercambio de «periódicos escolares»,

tas y documentos varios que son práctica corriente en toda Escuela Moderna. Así se logrará «estrechar las relaciones entre los educadores que utilicen esas técnicas para obtener un trabajo eficiente en la educación de los niños»; «conseguir un mayor enriquecimiento social y cultural de los niños» y «facilitar la formación y el perfeccionamiento de sus asociados dentro de un espíritu de cooperación y los contactos con otros educadores nacionales y del extranjero» (Art. 3.º).

En la actualidad, los miembros de «ACIES» («titulares», «colaboradores» y «protectores») están repartidos prácticamente por toda España. Su número aumentó, entre 1975 y 1976, en 276 miembros. Sede central: ACIES, Apartado de Correos 1.380, Valencia. Movimiento todavía minoritario (y poco conocido en ciertos ámbitos educativos), esta Asociación, abierta a los organismos educativos de diversa índole y sin más condiciones para ser miembro de ella que la práctica de las «técnicas Freinet», debe ser considerada como un conjunto de «células vivas» que realizan un compromiso con la educación popular de nuestra patria, hacen realidad en las escuelas, especialmente en las escuelas nacionales, la praxis de las técnicas de la Escuela Moderna y mantienen vivo —en «la base»— el espíritu de Freinet en favor de una escuela popular, comprometida y democrática.